

Boletín del FMI

RUEDA DE PRENSA SOBRE EUROPA

Perspectivas sólidas para Europa, pero no exentas de riesgos por la deuda y la banca

Boletín Digital del FMI

17 de abril de 2011



Puesto de frutas en Dublín, Irlanda. Las perspectivas globales de Europa son favorables, pero aún existen riesgos significativos para la recuperación (Foto: Newscom)

- Las perspectivas globales para Europa son favorables
- Los riesgos para la recuperación incluyen la fragilidad del sector bancario y los arraigados problemas de la periferia europea
- Una integración económica más profunda puede mejorar la competitividad y apuntalar la recuperación

Las perspectivas globales de Europa son favorables, pero aún existen riesgos significativos para la recuperación, según Antonio Borges, Director del Departamento de Europa del FMI. “Muchos países europeos se encuentran en una situación muy buena, sobre todo en Europa oriental, donde el crecimiento es sorprendentemente vigoroso... El crecimiento también es bueno en Europa septentrional. Así que, en términos generales, creemos que Europa va por buen camino”, puntualizó.

Pero entre los riesgos cabe mencionar la persistente debilidad del sector bancario, así como los arraigados problemas de deuda y competitividad de algunos países de la periferia europea. “Seguimos preocupados por la periferia, por [Grecia](#), por [Irlanda](#), por [Portugal](#)”, declaró Borges en la conferencia de prensa celebrada el 15 de abril, durante las Reuniones de Primavera del Banco Mundial y del FMI.

“En el caso de estos tres países, el problema es más estructural... En particular, ellos tienen que resolver sus propios problemas bancarios, que son graves, y nosotros tenemos que resolver la cuestión de la competitividad, sin la cual no habrá crecimiento económico y no se podrá restablecer la sostenibilidad de la deuda a largo plazo”.

Recapitalización del sector bancario

Sanear el sector financiero es una prioridad importante que le imprimiría más solidez a Europa y ofrecería más posibilidades de crecimiento económico en el futuro, precisó Borges.

Aunque la mayoría de los bancos europeos son fuertes, varios se encuentran aún subcapitalizados. “La situación ya se está solucionando en bastantes países donde los bancos están movilizandando capital y se están fortaleciendo, pero en otras partes de Europa el tema no se está resolviendo con tanto vigor”, dijo Borges. “Hay cierto componente de negación”, añadió.

Borges llamó a una solución paneuropea a estos problemas, como parte de la cual los gobiernos nacionales estén más abiertos a la idea de que los bancos fuertes absorban a los más débiles.

Inquietudes en torno a la deuda soberana

También subsisten inquietudes en torno a los tres miembros de la zona del euro que han solicitado asistencia financiera de la Unión Europea (UE) y del FMI: Grecia, Irlanda, y ahora Portugal.

Los programas de Grecia e Irlanda respaldados por el FMI se encuentran en una coyuntura crítica, explicó Borges. “Hay gran empuje para obtener resultados, pero estamos en el momento más difícil del ciclo en el sentido de que todos los costos del ajuste ahora recaen en estas economías, y tenemos que esperar unos meses para que se reanude el crecimiento económico y para que empiece a perfilarse una mejoría. Así que este no es el momento para flaquear ni para darse por vencido”.

Haciéndose eco de las declaraciones de Dominique Strauss-Kahn, Director Gerente del FMI, Borges descartó de plano la reestructuración de la deuda como opción para Grecia. “El programa establece que Grecia regresará a los mercados y podrá confirmar la sostenibilidad de la deuda, y el programa va por buen camino”. Pero acotó que ahora existe un reconocimiento general de que este proceso puede llevar un poco más de lo previsto originalmente en el programa.

Borges también señaló que la crisis de la deuda soberana ahora está mayormente limitada a los tres países miembros de la UE que se encuentran entre los más pequeños, gracias al avance realizado por España durante el último año para abordar las cuestiones de las finanzas públicas y los problemas del sector bancario. “Hace un año, España estaba en una situación parecida a la de los demás. Hoy se encuentra en un plano diferente, y los mercados eso lo reconocen muy bien”, afirmó.

Una integración más profunda es beneficiosa para el crecimiento

Para recuperar la competitividad —condición necesaria para restablecer el crecimiento y el empleo—, los países deben tratar de aprovechar la totalidad de Europa para reorganizar sus cadenas de oferta. “Europa todavía tiene mucho provecho que sacarle a una mayor integración económica”, dijo.

Borges aplaudió los recientes avances institucionales hacia organismos regulatorios paneuropeos como medio para facilitar la prevención y la resolución de crisis en la Unión Europea.